



LA EDUCACIÓN Y FORMACIÓN TÉCNICA PROFESIONAL (EFTP): UN ACERCAMIENTO DESDE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE EMPLEADORES Y JÓVENES ESTUDIANTES Y EGRESADOS DE LA EFTP EN LOS ESTADOS DE HIDALGO Y JALISCO

Claudia Hunink

Universität Kassel
chunink@uni-kassel.de

Martha Vergara Fregoso

Universidad de Guadalajara
martha.vergara@academicos.udg.mx

Lydia Raesfeld

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
raesfeld@uaeh.edu.mx

Área temática: A.13) Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo

Línea temática: 3.1 Formación para el trabajo y en el trabajo (capacitación laboral extraescolar, educación dual, estrategias de formación laboral para población vulnerable)

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

La ponencia presenta el avance de la investigación: Práctica Cultural del Trabajo no Académico en México (KuPraMex); en este informe se consideró la pregunta ¿Cuáles son las representaciones sociales de la educación y formación técnica profesional (EFTP) entre los empleadores del sector privado y los jóvenes estudiantes y egresados de la EFTP en los estados de Jalisco e Hidalgo?

Se aplicaron 39 entrevistas abiertas a 24 estudiantes y 15 empleadores de los estados de Jalisco e Hidalgo, de las áreas de turismo, gastronomía, administración y mecatrónica; los ejes temáticos considerados contenían preguntas abiertas sobre EFTP, aspiraciones profesionales y características sociodemográficas. El análisis de datos se realizó a través de la Teoría Fundamentada y se realizaron comparaciones cruzadas utilizando el software de evaluación MAXQDA 2020.

Entre los resultados más relevantes se tiene que la mayoría de los empleadores encuestados considera que la EFTP es adecuada para las personas con pocos recursos económicos, lo que expresa una lógica de clase superior. Mientras que los jóvenes la perciben como una buena opción educativa, aunque la mayoría de ellos aspira a la educación académica superior a largo plazo porque no existen oportunidades institucionalizadas para progresar laboralmente. Además, los entrevistados creen que un título académico les garantizará un 'buen' empleo y un ascenso social. Los hallazgos pueden ser de utilidad para promover nuevas iniciativas, porque la educación y la EFTP del modelo Dual aplicado en las instituciones educativas en Jalisco e Hidalgo no cuentan con el reconocimiento social que sí tiene la educación superior.

Palabras clave: Educación, educación y formación técnica profesional, educación dual, representaciones sociales

Introducción

La inversión en educación y formación técnica profesional (EFTP) en modalidades de aprendizaje dual, como el Modelo Mexicano de Formación Dual (MMFD), tiene grandes posibilidades de reducir las desigualdades sociales; esta afirmación se sustenta a partir de publicaciones académicas de algunos investigadores, tales como Almeida *et al.* (2015) y Wiemann y Fuchs (2018), así como informes elaborados por la OECD (2019, 2022) y la UNESCO (2019, 2022), entre otros organismos. Sin embargo, los programas de EFTP se perciben a menudo como una segunda opción (Clement, 2014), ya que muchas personas prefieren cursar la educación superior antes que la EFTP; este fenómeno se acentúa en el Sur Global, mientras que, en países como Alemania, Austria, Dinamarca, Países Bajos y Suiza, la EFTP es valorada positivamente (Allais, 2020). La baja aceptación de los programas de EFTP, a pesar del potencial demostrado, también ocurre en México y se manifiesta en una reducida tasa de matrícula. De acuerdo con los datos presentados por el CONALEP (SEP, 2022), en el ciclo escolar 2021-2022, solo el 1% de los alumnos de nivel medio superior escolarizado cursó programas de formación técnica profesional, y el 6.4% optaron por ser profesional técnico bachiller; al mismo tiempo, el número de estudiantes de nivel superior aumenta constantemente (ANUIES, s.f.); esta situación se percibe de igual manera en la educación terciaria, sobre todo en los posgrados, ya que no se amortizan de manera natural, y tal comportamiento de inversión parece irracional en cierto sentido (Gaspar Bojórquez *et al.*, 2013).

Ante este contexto, surge la interrogante sobre las posibles causas que explican la preferencia por las calificaciones académicas de la formación vocacional en México. Esta consideración fue el punto de partida de la investigación titulada: *Práctica Cultural del Trabajo no Académico en México* (KuPraMex), financiada por el Ministerio Federal de Educación e Investigación de Alemania (BMBF). Derivada de este proyecto, la pregunta central para el presente trabajo gira en torno al estudio de las percepciones e ideas culturalmente compartidas, también conocidas como “representaciones sociales” de acuerdo con Moscovici (1988): *¿Cuáles son las representaciones sociales de la educación y formación técnica profesional entre los empleadores del sector privado y los jóvenes estudiantes y egresados de educación y formación técnica profesional en los estados de Jalisco e Hidalgo?*

El proyecto KuPraMex adoptó un enfoque multidimensional, en forma de investigación documental exhaustiva, análisis de artefactos y realización de entrevistas abiertas, que partieron de un guion y fueron aplicadas a empleadores y jóvenes de los estados de Jalisco e Hidalgo. La decisión de considerar a estos informantes claves en la investigación responde al supuesto que plantea Pilz (2019), quien enfatiza la necesidad de investigar y realizar estudios empíricos sobre este tema con actores específicos, tal como sucedió con este estudio.

La indagación se centra en las percepciones de jóvenes estudiantes y egresados de modalidades de EFTP, así como empleadores. En particular, en otras investigaciones el grupo de jóvenes suele ser objeto de la investigación, sin voz propia; en el presente trabajo se procura visualizarlos como sujetos con voz directa; este aspecto se reflexionó y se consideró a fondo en el diseño de la investigación. La comparación de la perspectiva de los jóvenes con la de los empleadores del sector privado parece interesante, ya que, en la mayoría de los casos, la realidad de vida y los orígenes sociales eran muy diferentes. Un objetivo específico de este estudio es identificar los contrastes mínimos y máximos sobre la EFTP dentro de los distintos grupos de personas, así como entre los propios sujetos, y analizar las representaciones sociales, es decir el significado social y cultural que tiene ésta.

El concepto de representaciones sociales como encuadre teórico del estudio

A pesar de su potencial, la participación en programas de EFTP en México es baja (OECD, 2019), mientras que la educación general y superior parece ser la preferida, aun cuando en la actualidad los títulos universitarios no garantizan una transición exitosa al mercado laboral o al empleo bien remunerado, como señalan los autores Gaspar Bojórquez et al. (2013); ellos, en su estudio cualitativo sobre las representaciones sociales de la educación superior de posgrado, encontraron que los títulos educativos pueden ser, incluso, una barrera para el ingreso inmediato al mercado laboral no académico de México. Los autores explican este fenómeno con base en la sobrecualificación; además, subrayan que las inversiones educativas en títulos universitarios de posgrado a menudo no resultan rentables, ya que no existe una demanda directa de personal con tales cualificaciones en el mercado laboral mexicano. Paradójicamente, la demanda de educación superior está en constante aumento (ANUIES, s.f.), lo que puede parecer irracional considerando lo anterior. En este sentido, la referencia a las teorías de la elección racional no tiene cabida; por el contrario, el propósito del presente texto es identificar qué imágenes, percepciones, ideas y conocimientos colectivamente compartidos sobre la EFTP prevalecen en la sociedad mexicana, para analizar posibles razones de la falta de aceptación de este modelo de formación, precisamente porque las decisiones individuales suelen tomarse sobre la base de apreciaciones, pensamientos y valores.

Por tanto, el concepto de “representaciones sociales” (Moscovici, 1988) resulta útil en este caso, ya que se centra en las formas cotidianas de conocimiento social, y afirma que estas sirven para transformar lo desconocido en conocido, ayudando así a los individuos a hacer frente a las situaciones cotidianas (Araya Umaña, 2002; Clement et al., 2021; Hunink y Raesfeld, 2022; Moscovici, 1988; Moscovici y Duveen, 2001; Schützeichel, 2007). En la terminología teórica, a este proceso también se le denomina “anclaje” (Moscovici, 1988); por otra parte, se considera que las representaciones sociales son elementos estructuradores del mundo social que configuran los patrones de percepción de los individuos; así, la realidad social queda ilustrada por las

preferencias y elecciones educativas; por ejemplo, la formación profesional es una oportunidad para determinados sujetos, mientras que esta opción educativa no interesa a otros.

Las actitudes que asumen los sujetos de estudio ante la EFTP dependen del origen social de la persona. En consecuencia, las representaciones sociales son relacionales, con una simultánea falta de relacionalidad, por lo que, en cierto sentido, “tienen vida propia” (Moscovici y Duveen, 2001). Por lo tanto, el concepto de representaciones sociales podría parecer paradójico, razón por la cual Abric (1993) establece una dicotomía entre el núcleo central y los elementos periféricos: el núcleo central está protegido por la periferia y se caracteriza por una estabilidad relativa; los elementos periféricos, además de tener un efecto de escudo protector, funcionan como interfaces entre el núcleo y el mundo social; debido a esta conexión, pueden producirse reestructuraciones en el núcleo central a pesar de la estabilidad relativa, ocasionadas, por ejemplo, por acontecimientos o experiencias drásticas. En consecuencia, las representaciones sociales hacia la EFTP pueden cambiar tras la implementación de políticas educativas específicas, y a través de cambios en los patrones subjetivos y de las acciones sociales, no solo de las estructuras.

Enfoque metodológico

Con relación a la pregunta de investigación, las entrevistas abiertas se realizaron a partir de un planteamiento de ejes temáticos y resultaron especialmente adecuadas como instrumento de recogida de datos. Esta técnica abrió espacio a las narraciones y, al mismo tiempo, permitió la comparabilidad temática (Froschauer y Lueger, 2006; Lamnek, 2010). Adicionalmente a las preguntas abiertas sobre EFTP, aspiraciones profesionales, etc., al final de cada entrevista se recabó información relacionada con las características sociodemográficas.

El método de evaluación se diseñó con arreglo a la Metodología de la Teoría Fundamentada (MTF), ya que se examinaron distintas fuentes de datos, como los artefactos culturales y las entrevistas antes referidas. El enfoque metodológico elegido se caracteriza por su apertura a diversos materiales, por lo que se consideró especialmente adecuado. Cabe señalar que, siguiendo el paradigma de codificación, MTF se centra en el conocimiento interpretativo (Bogner et al., 2014; Heiser, 2018; Strauss y Corbin, 1996). Además de las comparaciones dentro de los casos, también se efectuaron comparaciones cruzadas utilizando un software de evaluación (MAXQDA 2020); lo que dio lugar a contrastes mínimos y máximos que mapean el continuo de representaciones sociales del objeto de investigación.

Muestra

Este estudio no pretende ser representativo, sino que propone inferir las representaciones sociales de empleadores y jóvenes que participan en programas de EFTP, por lo que la muestra

se conformó por 39 personas de los estados de Jalisco e Hidalgo, vinculadas a las áreas de turismo, gastronomía, administración y mecánica. Se integraron dos grupos específicos, como lo sugiere Pilz (2019): por un lado, los empleadores, cuya función es la de cuidadores de entrada (gatekeepers), ya que regulan el acceso a la empresa; en segundo lugar, los jóvenes de entre 14 y 24 años que están a punto de ingresar al mundo laboral o en transición hacia él; estos jóvenes deben tomar decisiones educativas y profesionales, mientras que los empleadores deciden sobre la contratación de posibles empleados.

En medio de la pandemia por COVID-19, se realizó una encuesta cara a pantalla entre agosto de 2020 y marzo de 2021, con una muestra de 15 empleadores. Según sus propias declaraciones, los encuestados pertenecen a la clase social media o alta; tienen títulos académicos y cuatro de ellos han realizado estudios de posgrado; el rango de edad de las mujeres empleadoras oscila entre los 31 y los 50 años, y el de los hombres se sitúa entre los 21 y los 60 años.

Las entrevistas cara a cara con los jóvenes se llevaron a cabo entre septiembre y noviembre de 2021; y se llegó al grupo destinatario principalmente a través de profesores de las escuelas vocacionales. Los encuestados proceden de hogares con bajos recursos económicos, por lo que, aparte de atender sus estudios, deben trabajar a tiempo parcial o completo. El 83.3% de los jóvenes cursó el bachillerato técnico dentro o fuera del MMFD. Con excepción de un caso, el logro del bachillerato técnico significa que los encuestados han alcanzado un nivel de estudios superior al cursado por sus padres. La edad de los sujetos oscila entre los 17 y los 23 años.

Resultados

Las representaciones sociales de la EFTP que experimenta la sociedad mexicana dependen no solo de la calidad educativa, sino de cómo se perciben sus características, lo cual se explicita a continuación y se incluyen citas del material empírico para ilustrar los resultados. La interpretación está directamente asociada a los resultados individuales con el fin de evitar redundancias, por un lado, y garantizar un hilo conductor, por otro.

La mayoría de los empleadores entrevistados valoran positivamente la calidad de la formación en las escuelas vocacionales; no obstante, algunas entrevistas revelaron que existe falta de cooperación entre dichas escuelas y las empresas. En virtud de ello, algunos de los contenidos que se enseñan en las aulas no guardan relación con la práctica; este problema puede contrarrestarse reforzando la vinculación entre las escuelas vocacionales y las empresas, tal como lo expone un empleador:

Sí son buenas [las escuelas técnicas], hemos tenido acercamientos por ahí de muchas instituciones de ese tipo; son buenas, tienen buen proyecto, ideas; hemos estado trabajando de la mano con ellas, porque también me dicen oye qué necesidad tienes, enséñale, a hacer arroz, tortillas, enséñale comida prehispánica, o comida típica

mexicana, porque traían el chip de comida italiana, francesa, española y ahorita han volteado a la cocina tradicional [...] (EG2M, pos. 222-226).

Sin embargo, se señala que los centros de formación profesional tienen “una fama horrible” (EG1F, pos. 252), a pesar de los buenos resultados educativos. Este aspecto también puede clasificarse como una discrepancia, ya que su fama es negativa, “[...] la verdad es que hasta siento feo cuando hacen burla de la gente del CONALEP porque es gente muy preparada” (EG1F, pos. 125-126).

De las entrevistas con los empleadores se desprende que los jóvenes de escasos recursos económicos son los principales destinatarios de la formación profesional, lo que sustenta la siguiente afirmación:

[...] tengo un sobrinito, le he dicho que se meta a estudiar programación digital porque en mi familia tienen los recursos para estudiar en una buena escuela; pero, por el otro lado, tuve una señora que era cocinera y le recomendé a su hijo que ingresara a un bachillerato técnico, entonces depende de las posibilidades y va a sonar feo, si no tiene las posibilidades, sí les va a ayudar a salir adelante un bachillerato técnico y si tienes las posibilidades de llevárselas chicas pues un bachillerato normal (EG4M, pos. 136-141).

De esta cita se infiere que la EFTP no es una opción para las personas con mayores recursos económicos, mientras que sí es apropiada para las personas con bajos ingresos. De lo anterior se infiere una fuerte lógica de clase, cuyo objetivo es mantener el estatus social alcanzado y, al mismo tiempo, distinguirse de las clases sociales inferiores. Cabe destacar que el empleador anima a los jóvenes de hogares socioeconómicamente más débiles a asistir a escuelas de formación profesional, ya que ofrecen ciertas oportunidades y, aunque no se explica en qué consisten los beneficios, se asume que se trata de ascenso social. Sin embargo, el informe de Orozco Corona et al. (2019) sobre movilidad social muestra que 74 de cada 100 mexicanos nacidos en pobreza no logran superarla; en contraste, 57% de las personas nacidas en la cúspide de la pirámide social, espera permanecer ahí el resto de su vida, lo que indica una reproducción del *status quo*.

La actitud de los empleadores hacia la educación y formación técnica profesional no es compartida por los jóvenes entrevistados, ya que la mayoría de ellos reconoce ventajas concretas de las modalidades de EFTP y la recomiendan a otros jóvenes. En ese tenor, a menudo se esgrimió el argumento de que los egresados de EFTP combinaban lo mejor de dos mundos, a saber, una especialidad como técnico y un bachillerato técnico. Incluso, se observó que en especial los participantes del MMFD desarrollaron una especie de conciencia de élite en razón de las limitadas plazas de formación y las mayores barreras de acceso (pruebas de aptitud y entrevistas de trabajo). Esto se manifiesta en el hecho de que los participantes en modalidades duales dieron fe de rasgos particulares frente a sus compañeros: “[...] todos

los que han participado en este modelo han tenido algo en común, que es la constancia, constancia y perseverancia [...]” (A2, pos. 92-93).

En general, se puede afirmar que todos los jóvenes entrevistados describen su periodo de formación como enriquecedor, porque les enseñó a asumir responsabilidades y a trabajar en entornos laborales reales. Además, pudieron poner a prueba y enriquecer en la empresa los conocimientos teóricos que adquirieron en la escuela. La formación ayudó a muchos de ellos en su orientación laboral, y algunos incluso crearon un fuerte vínculo con el trabajo y en él encontraron su vocación, como muestra la siguiente narración:

[...] [a través de la escuela encontré] el amor al turismo y también en la laboral, me apoyaron, fue como un boleto de entrada para yo ingresar a una, a una gran empresa y el cual ha tenido mucho crecimiento laboral a raíz de eso. Entonces, este, el haberme formado aquí, yo creo que fue lo que me ayudó, como dicen, a encontrar mi vocación, a encontrar una estabilidad laboral después de haber terminado el bachillerato” (T8, pos. 81-85).

Especialmente dentro del MMFD desarrollaron una especie de identidad profesional, “[...] fue algo que me fascinó y me terminaba enamorando más de la carrera” (A5, pos. 41-42).

A la par de adquirir cualificaciones vocacionales y competencias interpersonales, muchos jóvenes reconocieron la oportunidad de crear redes sociales relevantes para el trabajo en el marco de las prácticas:

Yo creo que también la parte de relacionarte con otras personas, en algunas ocasiones relacionarte con algunos que otros te pueden servir en “yo conozco este tipo de empresa y entonces también te pueden aceptar”; o tal vez, “yo tengo amigos que están trabajando en eso y puedo hacer que te busquen”. Entonces, así como, conociendo más personas te abres ese campo, en el que puedas encontrar más fácil tu trabajo (A10, pos. 525-529).

Son muy pocos los que disponen de esas redes sociales que estructuran el mercado laboral y que se remontan a su origen social. En este contexto, se habla también de parentesco ritual:

[...] la relación con [...] mi jefe fue muy buena, hasta incluso por agradecimiento le dije que cuando salí de aquí de la carrera que fuera mí, que me apadrinara [...]” (A2, pos. 189-191).

La anterior declaración muestra que la EFTP puede convertirse en una especie de ampliación simbólica de la familia, ya que estas redes de trabajo pueden abrir la puerta al mundo laboral.

No obstante, hay que admitir que la mayoría de los jóvenes entrevistados aspira a titulaciones universitarias a mediano o largo plazo; desde esa perspectiva, la preparatoria técnica es un trampolín hacia la enseñanza superior; es decir, los jóvenes y sus familias esperan ascender profesional y socialmente gracias a la educación superior, por lo que la aspiración es, mayoritariamente, un proyecto familiar:

[...] mi hermano ahorita es jefe de recursos humanos, eh, ay, no me acuerdo como se llama la empresa, este, pues como ellos [los papás] igual a mí me quieren ver como triunfar y que esté ahorita igual que como mi hermano, que llegue al puesto gerencial (A5, pos. 6-8).

Así, un título universitario parece prometer un 'buen' trabajo; sin embargo, se trata solamente de la condición necesaria, mientras que las relaciones generadas en las redes sociales deben considerarse una condición suficiente para acceder al mismo trabajo.

Conclusiones

El material empírico muestra que los jóvenes procedentes de hogares con una economía deprimida optan por la EFTP, ya que es la manera de formarse simultáneamente como técnicos y obtener un bachillerato técnico. Esta elección educativa puede considerarse un comportamiento habitual; al fin y al cabo, este grupo de personas suele proceder de familias de clase trabajadora, por lo que los centros de educación y formación técnica profesional están más en consonancia con su propia realidad de vida y el mercado laboral más cercano a su entorno, convirtiéndose así en una elección casi natural.

El estudio también muestra que los jóvenes entrevistados están satisfechos con la EFTP y, sobre todo, con el MMFD. Algunos de los egresados han desarrollado una especie de conciencia de élite debido a su participación en esta modalidad; a menudo recomiendan la EFTP a otros jóvenes porque gracias a ella se adquieren cualificaciones vocacionales y competencias blandas. Además, considerando las exigencias prácticas de la empresa, es posible crear redes sociales relevantes para facilitar la transición al mercado laboral. Es importante subrayar que los jóvenes aspiran a cursar estudios universitarios en el futuro, luego de adquirir el bachillerato técnico; la razón de ello puede ser la falta de trayectorias de ascenso institucionalizadas después de la EFTP. En consecuencia, los centros de educación y formación técnica profesional funcionan como plataforma hacia la enseñanza superior. La lógica o las representaciones sociales subyacentes apuntan a encontrar un 'buen' trabajo, mejor remunerado, con una mayor cualificación educativa y, en consecuencia, a ascender en la escala social.

Diversos estudios sobre movilidad social muestran que esta representación social es dudosa para México (Aguilar Cruz y Pérez Mendoza, 2017; Orozco Corona *et al.*, 2019; Rodríguez Solera *et al.*, 2015), y se pueden observar tendencias similares en otros países del Sur Global con pasados coloniales; estas naciones suelen tener altos niveles de desigualdad social, lo que aumenta la competencia por certificados de educación superior. En este contexto, Allais (2020) señala que la EFTP tiene mala reputación entre los empleadores del continente africano, lo que significa una seria estigmatización de la EFTP; en este contexto, los miembros de la élite no perciben estos programas como una opción educativa para ellos mismos.

Con base en el material empírico analizado en este estudio, se observan tendencias similares para México, ya que la EFTP es vista con ambivalencia por los empleadores mexicanos. Además, parece prevalecer una fuerte lógica de clase, según la cual determinados grupos sociales están predestinados a ciertas oportunidades educativas; así, las clases sociales más altas reclaman para ellas la educación superior, con el objetivo de mantener el estatus que han alcanzado y distinguirse de las clases sociales más bajas con los certificados de estudios obtenidos.

Referencias

- Abric, J. C. (1993). Central system, peripheral system: Their functions and roles in the dynamics of social representations. *Papers on Social Representations*, 2(2), 75–78.
- Aguilar-Cruz, F. y Pérez-Mendoza, J. S. (2017). Movilidad social en México: La educación como indicador de desarrollo y calidad de vida. *Opción*, 33(84), 664–697. <https://www.redalyc.org/journal/310/31054991024/html/>
- Allais, S. (2020). Vocational education and inequalities in transitions from education to work in three African countries. En D. Francis, E. Webster y I. Valodia (Eds.), *Routledge inequality studies. Inequality studies from the global South* (pp. 141–160). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429282447>
- Almeida, R., Anazawa, L., Menezes Filho, N. y Vasconcellos, L. (2015). Investing in technical and vocational education and training: Does it yield large economic returns in Brazil? (*Policy Research Working Paper* núm. 7246). World Bank Group. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/21861/WPS7246.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- ANUIES. (s.f.). Anuarios Estadísticos de Educación Superior. Recuperado en 17 de enero de 2023 de <http://www.anui.es.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>
- Araya Umaña, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. *Cuaderno de Ciencias Sociales* 127. FLACSO.
- Bogner, A., Littig, B. y Menz, W. (2014). *Interviews mit Experten: Eine praxisorientierte Einführung*. Lehrbuch. Springer VS.

- Clement, U. (2014). Improving the Image of Technical and Vocational Education and Training. Bonn. https://www.dcdualvet.org/wp-content/uploads/2014_GIZ_Improving-the-Image-of-Technical-and-Vocational-Education-and-Training_A-synthesis.pdf
- Clement, U., Fuentes, P. G., Gold, S., Hunink, C. y Raesfeld, L. (2021). Social Representation of Non-Academic Work in Mexico in the Light of Cultural Artefacts. *International Journal for Research in Vocational Education and Training*, 8(4), 90–112. <https://doi.org/10.13152/IJRVET.8.4.5>
- Froschauer, U. y Lueger, M. (2006). *Das qualitative Interview: Zur Praxis interpretativer Analyse sozialer Systeme* (2a ed.). UTB: Vol. 2418. Facultas UTB.
- Gaspar Bojórquez, A. L., Victorica Pérez, V. y Verduzco Free, R. A. (2013). Representaciones sociales de los empleadores de diferentes sectores productivos sobre el impacto laboral de los estudios de posgrados. Universidad del Valle de Atemajac. https://biblioteca.univa.mx/Anuario/2013/2013_7_representaciones.pdf <https://doi.org/10.13140/2.1.4629.5047>
- Heiser, P. (2018). *Meilensteine der qualitativen Sozialforschung: Eine Einführung entlang klassischer Studien*. SpringerLink Bücher. Springer VS. <https://doi.org/10.1007/978-3-658-18557-2>
- Hunink, C. y Raesfeld, L. (2022). Social representation of nonacademic work from the perspective of company gatekeepers in the Mexican tourism sector. *International Journal of Training and Development*, 26(4), 629–645. <https://onlinelibrary.wiley.com/toc/14682419/current>
- Lamnek, S. (2010). *Qualitative Sozialforschung* (5, überarb. Aufl.). Grundlagen Psychologie. Beltz. http://www.content-select.com/index.php?id=bib_view&ean=9783621278409
- Moscovici, S. (1988). Notes towards a description of Social Representations. *European Journal of Social Psychology*, 18, 211–250.
- Moscovici, S. y Duveen, G. (2001). *Social Representations: Explorations in Social Psychology*. New York Univ. Press. <https://books.google.de/books?id=0fA8DAAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Social+Representations&hl=de&sa=X&ved=2ahUKEwi7g5r6-KvrAhVR2qQKHSk7ASsQ6AEWAHoECAAAQAg#v=onepage&q=Social%20Representations&f=false>
- OECD. (2019). *OECD Economic Surveys: México 2019*. Paris. <https://doi.org/10.1787/a536d00e-en>
- OECD. (2022). *Reviews of Innovation Policy: Germany 2022*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/19934211>
- Orozco Corona, M., Espinosa Montiel, R., Fonseca Godínez, C., Vélez Grajales y Roberto. (2019). *Informe: Movilidad Social en México 2019*. Coyoacán. Centro de Estudios Espinosa Yglesias. <https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2019/05/Informe-Movilidad-Social-en-M%C3%A9xico-2019.pdf>
- Pilz, M. (2019). Berufliche Bildung zwischen Imagekampagnen und individueller Attraktivität: Zur Strukturierung einer Begriffsvielfalt. *Zeitschrift Für Berufs- Und Wirtschaftspädagogik*, 115(3), 399–419. <https://doi.org/10.25162/ZBW-2019-0017>
- Rodríguez Solera, C. R., Padilla Mendoza, Eduvigés del Pilar y Alfaro Ponce, B. (2015). Reducción de las oportunidades de movilidad educativa intergeneracional para los jóvenes en México. Chihuahua.

XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa (COMIE). <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v13/doc/0823.pdf>

Schützeichel, R. (2007). Soziale Repräsentationen. En R. Schützeichel (Ed.), *Erfahrung - Wissen - Imagination*: Vol. 15. Handbuch Wissenssoziologie und Wissensforschung (pp. 450–455). UVK.

SEP (Secretaría de Educación Pública). (2022). *Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos, Principales Cifras 2021-2022*. Ciudad de México. https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2021_2022.pdf

Strauss, A. L. y Corbin, J. M. (1996). *Grounded theory: Grundlagen qualitativer Sozialforschung*. Beltz.

UNESCO. (2019). *Educación dual y responsabilidad corporativa: Alianzas público-privadas para la movilidad social*. Mexiko-Stadt.

UNESCO. (2022). *La encrucijada de la educación en América Latina y el Caribe: informe regional de monitoreo ODS4-Educación 2030*. Santiago de Chile. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000382636?posInSet=2&queryId=2f1c2478-c932-4d07-bd94-28009c9f2af3>

Wiemann, J. y Fuchs, M. (2018). The export of Germany's "secret of success" dual technical VET: MNCs and multiscalar stakeholders changing the skill formation system in Mexico. *Cambridge Journal of Regions*, 11(2), 373–386. <https://doi.org/10.1093/cjres/rsy008>